



5 DE ABRIL



Se hace camino al andar

El 5 de abril, los trabajadores españoles seguiremos abriendo camino al andar hacia la conquista de nuestras reivindicaciones, aún no plenamente conseguidas.

Por unas medidas contra el paro y el despido libre, por el Código de los Derechos de los Trabajadores, por las leyes de acción sindical y de convenios colectivos, por el control de la Seguridad Social, por el patrimonio sindical...

El 5 de abril, los trabajadores españoles seguiremos haciendo camino hacia la unidad.

CC. OO., apenas pasado el grueso de las elecciones, con toda su carga unitaria que viene dada por los organismos unitarios de empresas, se dirige a UGT para plantear una acción general: UNA HORA DE PARO, entre otras cosas, por esas demandas sentidas y exigidas por todos.

El 5 de abril, los trabajadores españoles

seguiremos haciendo camino andando hacia formas superiores de sindicalismo.

Porque ha sido la intención del Consejo Confederal de CC. OO., al proponer esta acción, coincidir con millones de trabajadores de toda Europa, de la CES (Confederación Europea de Sindicatos: una confederación en la que tiene cabida toda organización sindical obrera sin distinción de ideología), en una jornada de protesta contra la crisis y el paro.

El 5 de abril, los trabajadores españoles, los obreros de toda Europa, combatirán, combatiremos las consecuencias de la crisis del capitalismo, que aquí, en estas tierras nuestras, se traduce en el paro, endémica enfermedad de Andalucía, contra el que hemos de luchar con nuestro sindicalismo reforzado por esas exigencias y reivindicaciones cuyo logro no podemos aplazar por más tiempo.

LA CRISIS, EN LA PRENSA

DOS FUENTES DE DISENSION

(«Posible». Núm. 164. 2-8 marzo 78)

Las disensiones son producto de que, al querer racionalizar la estructura productiva del país, se empiezan a cuestionar los intereses concretos de determinados sectores industriales. La elaboración del Plan Energético ha supuesto el primer obstáculo en la carrera de aplicación de los pactos de la Moncloa.

Como se ha hecho público,

las conclusiones del grupo de trabajo que trataba de elaborar el Plan Energético no han gustado nada ni en el Ministerio de Industria, organismo del que existían representantes en el grupo de trabajo, ni entre las compañías eléctricas reunidas en UNESA, que no habían sido invitadas a participar en la elaboración de las posibles directrices en materia energética.

DETONANTE DE LA CRISIS

(«Cambio 16». Núm. 326. 5 marzo 78)

El progresivo protagonismo que pretendía adquirir el sector público (caso de las industrias eléctricas), con nacionalizaciones encubiertas o el intento de una profunda reforma de las estructuras agrarias, en vez de aceptar sola-

mente una subida de precios —como había venido defendiendo el Ministerio de Agricultura con simples miras electoralistas—, han sido sólo elementos últimos detonantes de la crisis.

LA GRAN DERECHA

(«Posible». Núm. 165. 9-15 marzo 78)

Sin embargo, la Gran Derecha ha hablado por primera vez desde la muerte de Franco. La Gran Derecha no será nunca la de Osorio ni la de Fraga ni la de Arellano. La Gran Derecha serán las Eléctricas, el Gran Dinero, el Gran Capital, la viga maestra puesta por Franco al edificio del sistema.

A Oriol se le pueden llevar los «grapos», pero Oriol no permite que ningún gobierno le ponga un delegado ni le nacionalicen las Eléctricas. Enrique Fuentes no se ha ido por depresivo, ni porque se echase a llorar, ni por Lasuén. El río subterráneo fue la oligarquía.

LLEGAN LOS PATRONOS

(«La Calle». Núm. 0. 1-7 marzo 78)

Dar entrada a los empresarios y reforzar el equipo Suárez: esas son las líneas maestras de la operación. Como elemento adicional se tira el guante a Fernández Ordóñez, se le deja abierta la posibilidad de dimitir. Pero el ministro de Hacienda comprende que no ha llegado aún el momento de la salida: si hoy se marchara sería un segundón que se va detrás de la figura dimitida, de Fuentes. No está seguro, además, de que sus dieciocho parlamentarios socialdemócratas le vayan a seguir. Y decide esperar su momento. Su tímido intento de fortalecer las posiciones socialdemócratas en el Gabinete ha fracasado, como tenía que ocurrir. No le queda más posibilidad que «cargarse de ra-

zón», insistir en su reforma fiscal, ahora sin los impedimentos que ponía Fuentes, y esperar a que cuando llegue la hora de romper con Suárez se lleve a cuarenta parlamentarios de la UCD.

Agustín Rodríguez Sahagún, presidente de la Cepyme y vicepresidente de la CEOE, es el hombre escogido para representar a los empresarios. Se ha opuesto al Pacto de la Moncloa, pide flexibilidad de plantillas, que la política monetaria sea más abierta. Su enfrentamiento con el Gobierno no ha sido tan frontal como el de Ferrer Salat, con el que se lleva muy bien: es el hombre ideal. En teoría, porque hay quien dice que le va a venir ancho el cargo.

FRENTE A LOS PAÑOS CALIENTES

(«Lluita Obrera». 5 febrero 1978)

Frente a la política de «paños calientes» de la Dirección, los trabajadores de SEAT han presentado un contrainforme, en el que se recogen una serie de propuestas, que constituyen una auténtica alternativa a la actual marcha de la empresa:

Medidas a corto plazo: Mantener el actual volumen de producción, resolviendo el exceso de stocks mediante un aumento de ventas (nueva política comercial, bajando precios y subiendo los de los coches viejos, favoreciendo mayores garantías y servicios post-venta y mayor agresividad en la exportación al extranjero).

Medidas a medio plazo: Mejora en la calidad de los productos SEAT. Desarrollo de una política propia de investigación, que libere SEAT de las servidumbres e imposiciones de FIAT. Eliminación de todo tipo de corrupción y mala gestión de la empresa. Control por los trabajadores de la marcha productiva, financiera y comercial.

Medidas a largo plazo: Frente a la crisis del automóvil, SEAT debe reconvertir y diversificar su producción, como FIAT ha hecho ya en Italia:

— La nueva producción debe satisfacer necesidades reales de la población (transportes colectivos frente al vehículo particular).

— Los nuevos productos deben suponer inversiones mínimas. Esto es, conservar o aumentar los actuales puestos de trabajo.

— Dar prioridad a los productos que tengan fácil salida en el mercado español o del extranjero, en particular de aquellos que actualmente España debe importar con divisas.

Partiendo de estos tres criterios, SEAT tiene que plantearse la fabricación de autocares, microbuses, maquinaria agrícola y para movimientos de tierra, tornos y fresadoras, embarcaciones y motores fuera borda.

«Creemos —dice textualmente el informe del Consejo de Fábrica— que debe efectuarse un estudio a fondo de las posibilidades de reconversión y de diversificación. Este estudio es necesario no sólo para mantener y aumentar a medio plazo los puestos de trabajo en SEAT, sino para contribuir a eliminar el déficit de la balanza de pagos al ser la mayoría de estos productos fácilmente exportables y/o sustitutivos de importaciones».



«Interviú» núm. 95 del 9-15 marzo-78.

LA URGENCIA ES DE TODOS

EN 110.000 está la cifra del paro forzoso agrario andaluz. Paro forzoso agrario que podría aumentar, porque la crisis reiterada de empresas medias y pequeñas, la inactividad de la construcción y los horizontes amenazantes de la construcción naval y el textil, pueden engrosar las cifras del paro y lo que termina por acusarse en los pueblos, donde son muchos los compañeros que regresan al no tener ocupación en la industria.

El Gobierno ha librado 6.000 millones contra este paro. En Sevilla 1.500, de los que 675 serán



para salarios: total, un mes de ocupación. ¿Después? Después el paro de nuevo, y aumentado, por que este año ha vuelto a disminuir en un 20% los cultivos que dan trabajo y han sido sustituidos por cereales, cuyo precio se encarga la ASAGA de pedir al Gobierno, aumente.

El problema se recrudece porque hay serias incógnitas en la inversión de ese dinero del paro. Gestionados y administrados los fondos por las comisiones de Gobierno, es decir, por los delegados de las delegaciones con el Gobernador al frente, se excluye de esta gestión a las organizaciones de obreros y campesinos.

Por otro lado inquieta la progresiva entrega de estos fondos a contratistas, sin tomar las medidas necesarias para que se creen puestos de trabajo con el riesgo de que tales empresas se ocupen más de sacar beneficios a los fondos que de dar ocupación a obreros sin esperanza.

Una tercera interrogante es que estos fondos se dediquen a empleos comunitarios en el peor sentido de la palabra: dinero que sólo garantiza un pequeño salario, pero que no crea las mejoras que los pueblos están pidiendo a voces.

La lucha constante del campo ha conseguido que hoy haya fon-

dos contra el paro. Pero esos fondos, ni son suficientes, ni van a ser racionalmente utilizados, al permanecer secuestrada su administración en el aparato del Estado, que en demasiadas ocasiones ha sido más obstáculo que remedio contra el paro.

• FUNCIONAMIENTO EFICAZ

El problema es de tal envergadura que es necesario ya unir a la dentada lucha por las subvenciones, por los fondos necesarios contra el paro, una batalla en apoyo de alternativas, de cada comarca, de cada pueblo, que busquen simultáneamente la explotación más productiva de todas las tierras, la planificación de cultivos en vistas a crear más puestos de trabajo, la mejora —con obras diversas— de la calidad de vida de los pueblos; si a ello se añade un eficaz funcionamiento de las oficinas de empleo controladas por quienes las pagamos, es decir, por los trabajadores, y la incorporación de los trabajadores del campo al régimen general de la Seguridad Social, el paro no desaparecerá, pero dejará de ser agobiante.

Llevar a cabo este trabajo, librar esta batalla con éxito, sólo será posible si las distintas capas de la población, las diversas fuerzas políticas y sindicales la constituyen unificadamente.

El paro es cuestión de todos. A todos afecta el progresivo empobrecimiento de los pueblos; a todos nos interesa fortalecer la democracia.

Por ello, exigimos que se creen organismos provinciales y comarcales, formados por representantes de partidos y sindicatos acordes al Pacto de la Moncloa, que junto con la Administración controlen, planifiquen,

No era posible que los grandes intereses de las empresas eléctricas y de algunos terratenientes acostumbrados al dinero fácil del mal cultivo en buena tierra, perdonaran a Fuentes Quintana su idea de controlar desde el Estado la energía y exigir cultivos racionales.

Los representantes de estos grupos de presión, presentes en el anterior Gobierno en las personas de Oliart y Martínez Genique, salieron igualmente disparados, con Fuentes Quintana, del Gobierno, en una operación al estilo de Franco: rápida, silenciosa y eliminadora de los antagonismos en el Gobierno.

El nuevo Gobierno, sin embargo, tiene más parentesco que el anterior, con la gran derecha de este país: Garrigues Walker, partidario siempre de una mayor congelación de Salarios se sienta a la misma mesa que Rodríguez Sahagún, el empresario del despido libre, impenitente crítico del Pacto de la Moncloa. Los

OFENSIVA DE PAPEL

La mayoría de los medios de prensa que el 21 de febrero arrinconaron en las columnas de noticias vulgares el que más de 140.000 obreros y más de sesenta y cuatro pueblos fueran a la acción contra el paro, han dedicado páginas, palabras y fotos a LOS PASEOS DEL SOC POR LAS FINCAS DEL IRYDA Y EL ICONA.

No vamos a hablar del SOC; los lectores de Realidad saben lo que dio de sí este sindicato en las negociaciones del verdeo, el algodón y en la triste huelga de la aceituna en Osuna.

Vamos a hablar del montaje del papel y tinta que ha despertado las simbólicas ocupaciones de tierra.

o — o — o

Los autores del montaje no son desconocidos: hoy la prensa de este país se sabe muy bien en manos DE QUIEN está. ¿Por qué el capital ha hecho este derroche de medios hacia una acción que difícilmente se puede llamar de masas? Derroche de medios para lanzar a la opinión —ensalzando o condenando— a un sindicato, cuyas maneras de proceder, sistemas de trabajo y formas de actuar, se han caracterizado siempre tanto por su demagogia como por su ineficacia.

Para nosotros, la razón de este hinchar la jornada del 28 tiene una sólida base: AL CAPITAL LE INTERESA EL SOC.

o — o — o

Con su sensacionalismo, y su incapacidad para la acción sistemática y continua, el SOC es UN SINDICATO COMODO que puede desviar la atención de las luchas del campo; que puede entorpecer, por su protagonismo, cualquier proceso unitario; que puede confundir con su extremismo a una población desesperada, haciendo saltar en determinado momento una chispa que los grandes de la reacción no dudarían en utilizar para sus fines.

Para el capital, apurar así un sindicato es la baza que le faltaba en la partida que inició con el DIVISIONISMO SINDICAL, y que continuó con el impulso a sindicatos que no fueran de clase.

o — o — o

Es significativo que ahora se dé esta tercera ofensiva del capital hacia el movimiento sindical. Porque es ahora cuando esa vieja partida patronal contra el sindicalismo se ve seriamente comprometida con las elecciones sindicales, en las que LOS TRABAJADORES HAN VOTADO MAYORITARIAMENTE AL SINDICALISMO DE CLASE Y DE UNIDAD

exijan los fondos y las inversiones necesarias que suponen la alternativa antes descrita.

Y no olvidemos que en la acción de las masas obreras del

campo los que van a apoyar y a exigir esta solución, como se demostró el día 21 de Febrero. Porque ya no es posible seguir esperando.

NUEVO GOBIERNO, IGUAL TAREA

ctros nuevos cargos, pese a estar en puestos muy técnicos, han recaído más en políticos de UCD, que en expertos en las distintas materias.

De esta forma, el Gobierno nuevo, no es sólo un gobierno más derechista, sino la culminación de esa ofensiva que arranca desde mucho antes en el partido del Gobierno, y que produjo la negativa al Código de los Derechos de los Trabajadores; habló de la flexibilización de plantillas; subió unilateralmente las cuotas de la Seguridad Social, añadiendo nuevos obstáculos a la negociación de convenios...

• EL MISMO DEFECTO

Pero este mismo Gobierno, como el anterior, tiene el mismo defecto de origen: su exigua base parlamentaria frente a los enormes problemas que deben abordar. El contraste es tan grande que la incapacidad del anterior gobierno persiste en el nuevo equipo.

Con el país cada vez más cerca de la acumulación de convenios colectivos, con el paro en alza de cifras y desesperanza con el apoyo de amplias capas sociales que hagan andar al país, a la salida de la crisis y al reforzamiento de la democracia.

De esta necesidad surgió la firma de los acuerdos de la Moncloa: Había que buscar una salida y la clase obrera no estaba dispuesta a que fuera a su costa: las centrales sindicales fueron enteras en su negativa al pacto social que propusieron Gobierno y empresarios.

Y esto tampoco ha cambiado: las batallas contra el paro, las tensiones en los convenios, la oposición al despido libre, la demanda del patrimonio sindical, la exigencia de derechos obreros, están ahí, a flor de nuestra piel reforzada por las elecciones sindicales.

Viejo y nuevo Gobierno deberán contar con ellas.

COMISIONES, CONGRESO EN

● No habrá candidaturas oficiales

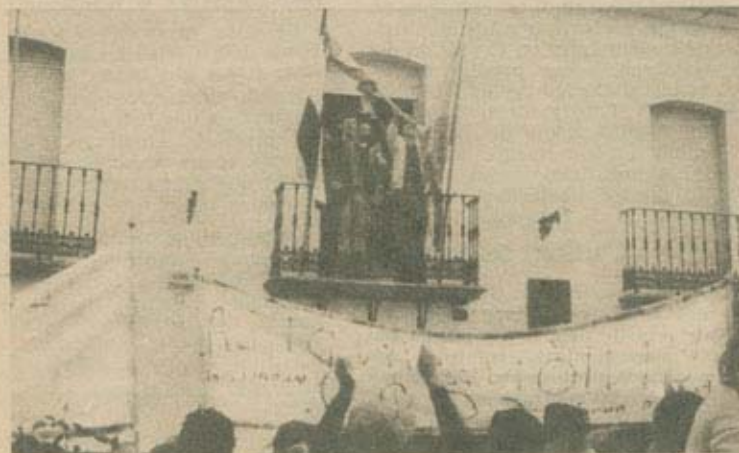
Quiérase o no, la historia de este país, en el último año, presenta un apretado bagaje de acontecimientos que, pese al deshecho de unos cuantos, la desesperanza de algunos otros —que parece que no se avanza, que todo sigue igual— y el moderado optimismo de una relativa mayoría, van configurando la imagen de una sociedad nueva, diferente. Un año de contrastes, especialmente duro para un pueblo que señaló con piedra blanca el 15 de junio. A lo largo de estos meses, el alumbramiento de la democracia se ha ido revelando como un parto difícil, complicado, siempre con el riesgo de malograr a la criatura. Desde esta perspectiva, no está mal recordar que muchos partidos democráticos y las organizaciones sindicales están festejando el primer aniversario de su «reconocimiento oficial.» Comisiones Obreras, por ejemplo, era legalizada el 29 de abril de 1977.

Un año es mucho o poco tiempo, según se mire. A los impacientes se les puede recordar que han pasado cuarenta años para conocer una primavera, esta de 1978, con un cierto olor a democracia. Comisiones Obreras la va a convertir en la primavera de los Congresos: de ramas, provinciales, regional; y, posiblemente, para los últimos días de junio, el Congreso de la Confederación.

En julio del 76, el compañero Julián Ariza escribía que «Comisiones Obreras ha defendido siempre la necesidad de un congreso constituyente, tras el restablecimiento de las libertades. Por su misión y por el marco en que ha de desarrollarse, su celebración presupone la libertad sindical». Tal vez las elecciones sindicales han significado ese mínimo exigido para, al calor del respaldo otorgado a Comisiones por los trabajadores, llegar, a través de una serie de peldaños, a un Congreso Confederado que dé el espaldarazo definitivo al sindicalismo de clase.

UN CONSEJO CON GARRA

Esta crónica pretendía —no desenfadado, coloquial—



Un congreso para la unidad



Un congreso de todos

contar a nuestros lectores la historia de un Consejo Provincial, celebrado el día 1 de marzo, con un apretado orden del día que, de paso, a uno le pareció excesivo por la im-

portancia de los temas tratados: ELECCIONES SINDICALES, NEGOCIACION COLECTIVA, ELABORACION DE LOS CONGRESOS.

Aunque se comenzó con un cierto retraso, los asistentes entraron rápidamente en calor. Sobre las elecciones sindicales, Pedro Andrés, del secretariado provincial, resaltó la necesidad de seguir adelante en el proceso electoral: Faltan por celebrar elecciones el 50 por ciento de las empresas sevillanas. Tras constatar la victoria de Comisiones en Sevilla —53 por ciento de los delegados— se pasa a otros asuntos.

dicidiendo realizar todo tipo de gestiones para intentar buscar soluciones a estos conflictos.

EL CONGRESO. A DEBATE

Aún quedaba el plato fuerte del día: el Congreso o, mejor, los Congresos —de ramas y provincial—. Si alguien pensaba que también en este tema habría unanimidad, se llevó un chasco. Un turno de intervenciones volémico, pero sereno, equilibrado. Justo, fue el contrapunto de la primera parte de la sesión. Una sesión rica, en la que los responsables de los distintos sectores exponían y defendían sus res-

● SIETE PONENCIAS A DEBATE

José A. Nieto, secretario general, denuncia al Gobierno por su intento de vaciar de contenido las funciones de los delegados de empresa: Las negociaciones con la patronal no pueden ser función de las Centrales Sindicales, como pretende el Gobierno Suárez y alguna otra fuerza. Esa tarea incumbe a los representantes de los trabajadores, a los comités de empresa. Hay acuerdo unánime. En un breve turno de intervenciones algunos compañeros exponen experiencias concretas en el terreno de las negociaciones colectivas. Después la mesa propone, y es aceptado, que compañeros de Cerámica Bellavista, Noguera Hermanos y Joaquín de Haro expongan la situación de sus respectivas empresas. El Consejo, por unanimidad, se solidariza con estas luchas,

pectivos puntos de vista. Qu un Congreso es una cosa muy seria. Cuando el termómetro del medio ambiente se disparaba, el moderador pedía calma, y... a seguir discutiendo.

La propuesta del secretario do incluía dos tipos de ponencia para el Congreso: cuatro políticas y tres técnicas. Estas.

- De información general.
- De programa, acción sindical y cultural.
- De estatuto, organización y finanzas.
- De elaboración de normas de funcionamiento.
- Comisión de organización: Vigilar calendario general confección de credenciales control de asistencia...
- Comisión propaganda y publicidad: Programar publi-

PRIMAVERA

SOMOS UN SINDICATO PLURALISTA



De abajo a arriba

ciudad, relaciones con prensa y otras fuerzas...

— Comisión de candidaturas: Recoger las propuestas de los diferentes gremios, preparar papeletas de votación...

En síntesis, estos eran los temas a debatir. No quisiera pormenorizar —tiempo habrá— para no aburrir al paciente lector. Son casi las diez de la noche, cuando se abre el debate. La mesa somete dos propuestas a votación:

1.ª Las normas del Congreso serán aprobadas por el consejo provincial y tendrán carácter vinculante.

¿Quiénes dicen SI? Mayoría. Se aprueba.

2.ª Habrá, al menos, un delegado por pueblo.

¿Votos a favor? La mayoría. Suma y sigue.

Un tema que provoca dis-

ta. Es una opinión personal, claro. Este sindicato, no cuenta con más fondo que las cuotas de sus afiliados. A lo mejor uno acierta y los compañeros ponen sus cotizaciones al día, al llegar aquí, constato que esta crónica a vuelapluma, se alarga más de lo debido. No obstante, quiero señalar que la mayoría de las intervenciones son de gran interés, apasionadas. El tema lo merece.

NO HABRA CANDIDATURA OFICIAL

Hay algo que les quiero relatar. Cuando se trata de buscar una fórmula para elegir los cargos provinciales para el Congreso —entre ellos el secretario general—, la discusión se anima. En resumen, dos propuestas: a) Cada rama presenta su candidatura,

EL CONSEJO PROVINCIAL ELABORA LAS NORMAS DE FUNCIONAMIENTO

crepancias es el del número de delegados por rama de producción. ¿Por número de afiliados o por cotizantes al día? Algunos compañeros se pronuncian por la primera fórmula. Debate al canto y, al final, el consejo aprueba la segunda fórmula. Tal vez sea un estímulo para pagar la cuo-

y el congreso proclama a la de mayor número de votos. b) Los delegados al congreso eligen —un delegado, un voto— entre las candidaturas presentadas por las distintas ramas. Nuevo debate. Son casi las once de la noche. Las cinco horas no hay quien nos las quite.

«REALIDAD», a partir del próximo número, comenzará una sección que, bajo el nombre de «TRIBUNA DEL CONGRESO», acogerá todas las opiniones de los afiliados sobre las ponencias y alternativas de Comisiones Obreras.

¡Esperamos tu opinión!

Archivo Histórico

REALIDAD

CONGRESO EN LA ENCRUCIJADA

El Congreso de CC. OO. ha quedado abierto. Durante dos meses los diferentes sindicatos de gremios y Uniones Locales van a desarrollar una intensa labor de discusión, de la que deben salir las líneas maestras de actuación de Comisiones Obreras en esta difícil coyuntura.

CC. OO., hasta la asamblea de Barcelona, defendimos la celebración de un congreso sindical constituyente de todos los trabajadores. Decíamos que al vertical debía sustituirlo un sindicato hecho por todos los asalariados del país. Sin embargo, los intereses creados en torno a otros sindicatos hicieron inviable este intento de unificación de todos los trabajadores y corrientes sindicales en una sola central sindical. El inmenso error histórico, de haber impedido que nuestra propuesta cristalizase en realidades concretas, no es nuestro.

Ahora, y sin olvidar esa idea, la tarea fundamental de CC. OO. es cerrar la etapa abierta en Barcelona en el verano de 1976, consolidar definitivamente las estructuras de CC. OO. Elaborar los estatutos que regulen nuestra vida interna. Adaptar nuestro programa a las realidades concretas del país. Reforzar nuestra organización. Relanzar nuestra alternativa de sindicato de nuevo tipo como bandera de enganche para los miles de trabajadores que todavía no han optado por una central sindical determinada y ofrecerle a los cientos de miles de hombres y mujeres de nuestra clase que confía en CC. OO., estén o no afiliados, ese sindicato de clase, eficaz, con alternativas claras que los trabajadores españoles necesitamos para que la salida de la grave crisis económica se efectúe con el menor costo de nuestras esquilgadas economías.

MARCO CALAMITOSO

El marco en el que se desarrollan los debates del congreso de CC. OO. está caracterizado por un progresivo aumento de los expedientes de crisis en la industria, por el crónico y calamitoso pero permanente de miles de obreros agrícolas, por el vencimiento y consiguiente negociación de múltiples convenios que afectan las condiciones de vida de miles de trabajadores, etc. Estos tres puntos básicos, vistos desde la óptica de los resultados electorales y de la perspectiva de la salida progresiva de la crisis económica que consoliden definitivamente la democracia en nuestro país, son los datos mínimos y comunes que tenemos que analizar, profundizando en ellos, y conseguir del congreso los resultados que corresponden a la primera fuerza sindical del Estado.

Para ello, las normas del congreso prevén unas amplísimas posibilidades de participación a todos los niveles y unas formas absolutamente democráticas de elección de los órganos de dirección del sindicato.

El giro continuo a la derecha del Gobierno, uno de cuyos ejemplos ha sido el último reajuste ministerial, es un serio peligro para los trabajadores. El decreto de flexibilización de plantillas, el parón al Código de Derechos de los Trabajadores, los aspectos más regresivos de la Constitución, etcétera, serán superados en la medida que los sindicatos obreros, que nuestra alternativa de clase sea capaz de romper, con la unidad, los intereses de la oligarquía.

EL PRIMER CONGRESO DE COMISIONES OBRERAS ES UN PASO FUNDAMENTAL PARA ELLO.

J. A. NIETO



Cada pueblo, un delegado

La votación es reñida. Prevalce el segundo criterio, por parecer más democrático. Será el congreso soberano quien elija los cargos responsables. Una última cosa: fecha de celebración. Pros y contras. El cansancio se nota también en la mesa. ¿El 13 y 14? Vale. El 13 de mayo se inaugura el congreso. Cuando, al filo de

las once, se inicia el movimiento general de retirada, un moderador espontáneo propone que se celebre un consejo con tema único: el Congreso. «Claro, claro». De nuevo la reconfortante unanimidad. A la salida, el comen-tario, unánime también, es: ha sido una paliza, pero era necesario.

CONVENIOS DE GIGANTES

● MANIOBRA EXPLOSIVA: 500 DESPIDOS

Coincidentes en el tiempo y en la dificultad, han arrancado el convenio colectivo de S. A. CROS y el primer convenio general de EXPLOSIVOS RIO TINTO, las dos grandes empresas españolas de químicas, ambos pueden desembocar en situaciones conflictivas ante las posturas patronales, que en el fondo podrían perseguir objetivos nada claros.

La asamblea celebrada a las 5.30 de la tarde en Abonos Sevilla, fue una ratificación de los acuerdos de la comisión intercentros que negociaba en Madrid: habrá huelga el 16 si la patronal sigue en sus treces, respecto a cuatro puntos fundamentales:



Huelga, si no hay acuerdo.

500 MINEROS A LA CALLE

Explosivos, para paralelamente al convenio, pretende una operación con la que podría poner en la calle a 500 mineros. De entrada ha presentado la pretensión de que los mineros de Río Tinto no entren en la masa salarial de este convenio. Sus razones: han sido cedidos a Río Tinto Patiño, la otra explotación de Río Tinto. Lo que no dice Explosivos es que el capital de esta última empresa es el suyo propio y que se trata, a juicio de los trabajadores, de engrosar la plantilla de la segunda empresa, en vistas a una posible crisis. Planteado el expediente y «flexibiliza» así la plantilla, todo estaría preparado para que una multinacional minera, con sede en Londres, a d q u i r i e r a fuerte participación en las minas. Todo esto se oculta detrás de esa sencilla maniobra de excluir a los mineros de la masa salarial.

DISCRIMINAR, DISCRIMINAR

La segunda reivindicación tiene también aspiraciones de quebrantar la política de Explosivos: ésta pretende presentar como un todo aparte a directivos y técnicos titulados, dando su masa salarial sin desglosar por centros y categorías. Esto entorpece las previsiones de subida salarial, y al sacarlos de los centros de trabajo es casi imposible saber con exactitud cuánto gana cada uno.

● CROS: ¿ENCARECER LOS ABONOS?

ra empresa química de España, con una poderosa cifra de ventas que en 1975 se acercaba a los 46.000 millones) y sus 13.000 trabajadores que persiguen la amnistía laboral, están dispuestos a no dejarse discriminar y, sobre todo, no van a firmar, con el convenio, luz verde para el despido más que probable de 500 mineros.

★ CROS: Provocación

EN LA CROS, la postura de la patronal está entre la provocación y la maniobra. «Hay que tener mucha vista, compañeros, decía Juan Hidalgo Navarrete en la asamblea, no podemos dejarnos explotar, ni tampoco que la empresa utilice para su beneficio una posible huelga.»

La S. A. CROS ha presentado a sus 4.000 trabajadores un sorprendente convenio, en el que, pretextando las dos subidas salariales del pasado año, ofrece SOLO 2.600 pesetas de subida lineal, que si después se rebajan con la subida de la Seguridad Social, se quedarían quizás en 1.800 pesetas.

LOS CONTRASTES

Pero cuando saltó la «bomba» fue al decir Navarrete lo que la empresa YA había subido al personal directivo, excluido de este convenio: «Estos señores están ya ganando desde primeros de año 10.600 pesetas más.» Falta decir que, mientras el salario mínimo de CROS está en unas 23.000 pesetas, estos «agraciados» con la subida —la empresa pretexta: no tuvieron subida el pasado año— ya venían ganando sueldos superiores a las 55.000 pesetas.

amenazan con sanciones por cualquier cosa. Parece que la empresa está empeñada en buscar guerra.

En buscar guerra y alarmar con crisis. Increíblemente, una empresa que en 1975 tuvo unas ventas de 13.880 millones, con lo que subía la cifra anterior en casi un 8 por 100, este año habla de crisis y, en una rápida maniobra, pretende trasladar en algunos centros a administrativos a tareas de peón, o de la fulminante orden de que se acabaron los chóferes para los directores...

EL SECRETO A VOCES

El quid de la cuestión puede estar en la pretensión de la CROS de que suban los precios de los abonos. Después de mu-



Tiento y firmeza

AMNISTIA Y SEGUROS

Las otras dos reivindicaciones son la concesión de amnistía sin el paso por Magistratura y que no sean los trabajadores los que paguen el puto de una subida de Seguros Sociales que, prevista en el Pacto de la Moncloa como un 18 por 100, ahora en esos juegos de prestidigitación del Gobierno en sus decretos, se



Sin perder palabra.

planta en el 25 por 100. La empresa pretende que esa diferencia vaya a cargo de los trabajadores.

Lo que aquí se plantea no es ni más ni menos que una confrontación de fuerzas entre EXPLOSIVOS RIO TINTO (prime-

● ASAMBLEAS, HITOS DEL CAMINO

cho pedirlo, el Gobierno le concedió una subida inferior a la que solicitaban los fabricantes. Ahora CROS, entre alarmas y provocaciones, procuraría iniciar una aventura huelguística que, adobada con la crisis, sería excelente baza para exigir mejores precios al Gobierno, aunque esta medida tuviera un efecto desencadenador de los precios de los alimentos. ¿Pero es que alguien cree que le importa a los monopolios la subida de productos alimenticios?

TIENTO Y FIRMEZA

A los trabajadores esta posible subida si les importa, y como medida primera ha tratado de asegurarse de la situación real de la empresa y de su masa salarial. Las espadas están levantadas mientras una comisión de algunos delegados de centros investigan con los técnicos de Comisiones estos detalles decisivos. Los trabajadores van a proceder con tiento y firmeza, apoyados en la continua cadena de asambleas.

Juan BOSCO

CEBESA: UNA HUELGA DE CUARENTA DIAS

«Si la empresa llega a apagar los hornos esto dejará de ser una cuestión meramente laboral para convertirse en un asunto político. La Confederación de Organizaciones Empresariales está dispuesta a apoyar a CEBESA hasta donde sea necesario con tal de dar un escarmiento a la clase obrera». En el transcurso de una asamblea celebrada el pasado día 8 a las puertas de Cerámicas Bellavista, uno de los miembros del comité de empresa supo poner el dedo en la llaga ante más de seiscientos de sus compañeros. A los treinta y un días de huelga, después de dos semanas de cierre patronal comenzaba a hacerse patente que la intransigente postura de la empresa durante las negociaciones del convenio obedecía a motivaciones que trascendían los límites de la industria nazarena.

Ninguna empresa con demanda asegurada afronta cuarenta días de huelga y pone en peligro instalaciones valoradas en miles de millones para lograr que los incrementos salariales de un convenio sean porcentuales en lugar de lineales. A no ser que esté respaldada por un capital

neal de 4.800 pesetas y reestructuración de jornadas, de modo que se pudiesen librar algunos sábados sin disminuir el número de horas trabajadas. De hecho, durante el mes de enero, y aunque aún no se ha firmado el convenio, la empresa comienza a pagar, en concepto de adelan-



Cierre patronal.



No está el horno para bollos

como el del Urquijo y que esté sirviendo como banco de pruebas para experimentar nuevos métodos con que frenar las reivindicaciones de todo un sector de la clase trabajadora sevillana. Quebrar la resistencia de los trabajadores de CEBESA, con su magnífico historial de combatividad, significaría para la CEOE y para el gran capital que la respalda un valioso estandarte que enarbolar ante las plantillas de otras empresas en los convenios que se avencinan. Significaría la posibilidad de detener los avances obtenidos en los pactos de la Moncloa, convirtiéndolos en un mero instrumento de defensa del gran empresariado. Significaría, en definitiva, retrasar la penetración de la democracia en el seno de las empresas y volver a los tiempos en que no había más ley que la voluntad del más fuerte: Invariablemente, la del empresario.

VAN A ESPERANZA

Cuando, en septiembre del pasado año, comenzaron las deliberaciones para el nuevo convenio anual de Cerámicas Bellavista, muchos pensaron que, por una vez, las cosas se iban a arreglar pacíficamente sin necesidad de recurrir al enfrentamiento empresa-trabajadores.

La patronal y los representantes obreros parecían coincidir sin demasiadas dificultades en dos puntos básicos: Aumento li-

to, mil pesetas más semanales a cada trabajador.

Se da también vía libre a la reestructuración de jornadas, con lo que los obreros comienzan a trabajar ocho horas diarias en lugar de las siete horas y veinte minutos mantenidas hasta entonces.

A finales de enero se celebran las elecciones sindicales, en las que UGT y CC. OO. obtienen el respaldo de la inmensa mayoría de los trabajadores, copando la totalidad del comité de empresa. UGT obtiene once delegados y CC. OO., seis.

* CAMBIA EL PANORAMA

Los nuevos delegados se preparan ya para firmar el convenio cuando la empresa anuncia que el aumento acordado superaría los límites previstos por el pacto de la Moncloa. Para ello se acoge a la retroactividad del pacto y a un aumento del siete por ciento concedido el año anterior. Como solución propone que el incremento acordado de cuatro mil ochocientas pesetas se haga sobre el salario medio del año anterior y que sea porcentual en un cincuenta por ciento y lineal en el otro cincuenta. Esto supondría que la mayoría de los trabajadores sólo incrementarían sus ingresos en 3.000 pesetas mensuales, mientras que algunos técnicos y los altos puestos obtendrían aumentos de siete mil pesetas.

Naturalmente, la oferta es re-

chazada abrumadoramente en una asamblea por los trabajadores. En ella se acordó también exigir un aumento lineal mínimo de cinco mil pesetas, a la vez que se buscaban salidas para que este incremento no incumpliese los acuerdos de la Moncloa. Los trabajadores creían aún que la empresa había adoptado su nueva postura únicamente por temor a las represalias previstas para los incumplidores del Pacto. Pronto comprenderían que no era así. Técnicos de CC. OO. y UGT propusieron una alternativa que hacía compatible el cumplimiento del Pacto con la subida que pedían los trabajadores. Sustancialmente se trataba de incluir en la subida

blea— una docena de obreros encargados del mantenimiento de los hornos. Si éstos llegasen a apagarse tardarían un mínimo de veinte días en poder volver a funcionar. Incluso es muy probable que algunos de ellos quedasen afectados irreparablemente. Los trabajadores de CEBESA estaban dispuestos a impedir que esto ocurriera; sin embargo, la empresa amenazó con adoptar la medida irreversible. Tras proceder al cierre patronal, llegó hasta el punto de comenzar a bajar la temperatura a unos doscientos grados con el objeto de forzar el abandono de las reivindicaciones obreras. No logró su objetivo y la huelga continuó adelante. Una huelga

● La patronal amenaza con apagar los hornos

el cuatro por ciento de diferencia de la S. S. y los conceptos de vestimenta, economato y transportes. Paralelamente se proponía una congelación de horas, que suponía un incremento mensual de quinientas pesetas. Sumado a los otros conceptos, el total permitía una subida lineal de 5.000 pesetas mensuales sin contravenir el pacto, siempre y cuando se distribuyese adelantadamente la paga de beneficios del año en curso. Era el huevo de Colón, pero no se había contactado con los de la CEOE.

* MARCHA ATRAS

La empresa rechazó tajantemente la propuesta, a la vez que intentaba dar marcha atrás en la concesión de sábados libres. El 1 de febrero tuvo lugar una nueva asamblea, en la que los miembros del comité informaron a sus compañeros del estado de las negociaciones. Se propuso iniciar una huelga legal y el ochenta por ciento de los trabajadores votaron a favor. Ese mismo día se presentó la solicitud ante la Delegación de Trabajo. El día 7 se detenía el trabajo. Sólo quedaban en sus puestos —por acuerdo de la asam-

blea— una docena de obreros encargados del mantenimiento de los hornos. Si éstos llegasen a apagarse tardarían un mínimo de veinte días en poder volver a funcionar. Incluso es muy probable que algunos de ellos quedasen afectados irreparablemente. Los trabajadores de CEBESA estaban dispuestos a impedir que esto ocurriera; sin embargo, la empresa amenazó con adoptar la medida irreversible. Tras proceder al cierre patronal, llegó hasta el punto de comenzar a bajar la temperatura a unos doscientos grados con el objeto de forzar el abandono de las reivindicaciones obreras. No logró su objetivo y la huelga continuó adelante. Una huelga

* NUEVAS SALIDAS

Mientras aumentaban día a día las muestras de solidaridad de toda la clase obrera sevillana, los trabajadores intentaron buscar, sin resultado, nuevas salidas para el punto muerto de la situación.

Dos entrevistas celebradas en el Gobierno Civil, con la presencia, como mediadores, de dos inspectores de Trabajo, no quebrantaron la inflexibilidad de la empresa. Una fórmula propuesta por los inspectores y aceptada por los trabajadores, pese a los sacrificios que suponía, fue igualmente rechazada por la patronal, que insiste en que las subidas benefician únicamente al alto personal.

Tras cuarenta días de huelga y cerrada, por el momento, la vía de la negociación, el conflicto se ha convertido ya en un reto para la capacidad reivindicativa de los trabajadores de CEBESA y de la industria sevillana en general.

EMILIO DIAZ

Reportaje gráfico:
SAMUEL ADAR

CC. OO. Y LAS MUNICIPALES

En estos días se está debatiendo en el Parlamento la ley de Elecciones Municipales. Se ha modificado el texto que quería imponer UCD y el PSOE de que los alcaldes fueran los primeros de las listas ganadoras. La propuesta del PCE ha sido aprobada, los alcaldes serán elegidos por los concejales. Se ha democratizado más el procedimiento electoral. Bien, esto beneficia al pueblo.

Pero, ¿cuándo van a ser las elecciones municipales?

Para los trabajadores es urgente su celebración, es urgente la democratización de los Ayuntamientos.

En nuestra provincia existen gravísimos problemas que nos afectan como trabajadores y ciudadanos. Hacen falta muchas viviendas sociales, escuelas, ambulatorios y hospitales. Arreglar muchas calles, ordenar la circulación, construir parques, campos de deportes, guarderías, bibliotecas..., acabar con la especulación del suelo, embellecer y transformar las barriadas y pueblos. Necesitamos, queremos, exigimos, vivir más decentemente y felices. Pero todo esto es imposible, mientras en los Ayuntamientos sigan los enchufados de siempre, los del franquismo, los concejales y alcaldes que, salvo excepciones, han hecho de sus cargos

una plataforma de corrupción de los intereses

En los pueblos, además, existe el problema del paro y la distribución de los fondos para paliarlo. Su control y su gestión en manos de los alcaldes, que en su mayoría, que «amos y señores» en su gestión, haciendo la llegada de esos fondos a obras inútiles, sin ningún control de los sindicatos, son fuente de conflictos y tensiones.

Sí, las elecciones son importantes, y Comisiones Obreras defiende los intereses obreros, decía

¡Compañero! ¡Trabajemos todos, a los candidatos de todos los partidos obreros, para que las listas de los concejales tengan ningún voto a los partidos burgueses.

Pero lo fundamental es organizar la campaña electoral, con hombres y mujeres que conozcamos desde siempre, por su entrega, por sus conocimientos. Convergencia presenten. Debater en los pueblos los problemas



Archivo Histórico

ES

poder y de
ciudadanos.

iste el gra-
y la distri-
tarios para
ción siguen
daderos ca-
creyéndose
os. Entorpe-
tos, aplicán-
iendo cual-
dores y de
manente de
sarios.

sarias y ur-
ficies a los

Vota, vote-
que presen-
gún voto a
enchufados,
de los ricos

de hoy, ini-
uscar a los
a esos que
r su hones-
alor y sus
para que se
cas, barrios
acuciantes

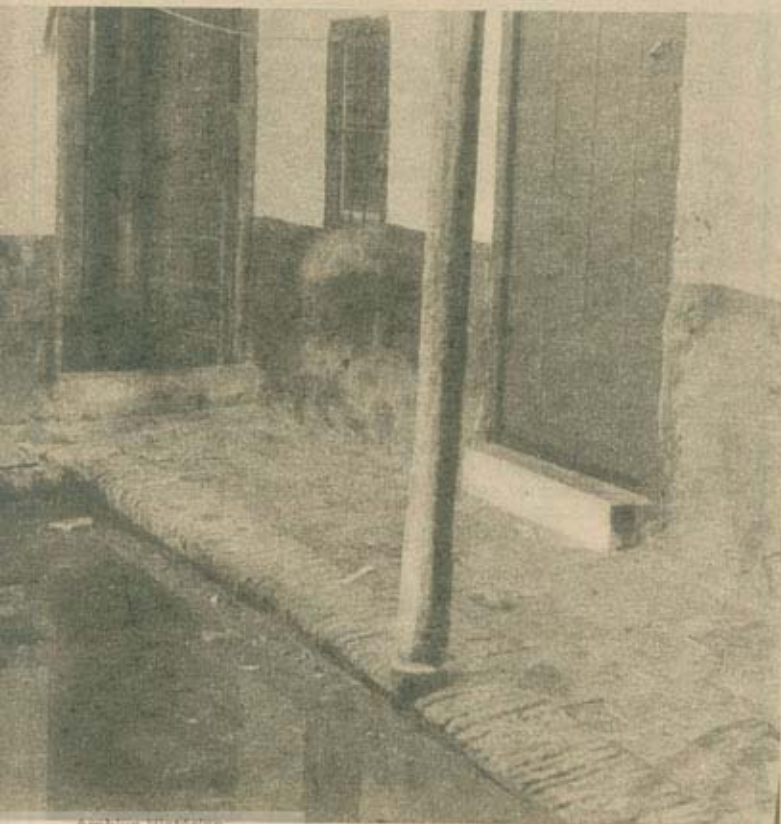


y sus soluciones, confeccionar los progra-
mas y los candidatos en asambleas y re-
uniones y popularizarlos.

Todo esto convergiendo con los parti-
dos obreros, y de entre ellos con los que
antes y después del 15 de junio han sido
más consecuentes con lo que prometen
y lo que hacen, ejerciendo a pleno rendi-
miento esa gran tarea ciudadana que es
ganar a los Ayuntamientos para la demo-
cracia y mejorar nuestra existencia. Esta
es la gran tarea del momento.

Eduardo SABORIDO

Reportaje gráfico: S. A.



Archivo Histórico

REALIDAD

Comisiones Obreras de Andalucía

ESTO MARCHA



Foto: ECIJA.

REFORMA DEL CODIGO DE CIRCULACION:
NUEVA DIRECCION OBLIGATORIA

En fuera de juego

LA LUCHA, EN LA CALLE



Los luchadores de la Federación Sevillana lo han dicho: si no hay sitio donde poder entrenar, nos lanzaremos a la calle a hacerlo. Esta afirmación, que a primera vista puede ser tremendista, tiene su razón y sus consecuencias. Este año, la Federación Sevillana de Lucha no podrá competir en los campeonatos nacionales, porque los directivos de la misma buscan desde hace tiempo un gimnasio para entrenar y sólo encuentran excusas, buena voluntad en algún sitio, burocracias y también promesas; pero sólo eso.

Todos sabíamos que Sevilla es una ciudad escasa en instalaciones deportivas. Pero, ¿sabían ustedes que la Avda. Reina Mercedes hay un gimnasio cerrado desde hace tres años? ¿Y que en uno de los pisos del Gimnasio del Tiro de Línea hay un piano y una moqueta porque está en alquiler para clases de ballet hasta el mes de junio? Pues sépanlo ya, porque así es.

EN LA CALLE

El anterior delegado provincial de Deportes, Antonio Fernández Asensio, alquiló una planta del gimnasio federativo para dar clases de ballet. Poco o nada puede hacer ante un contrato el actual delegado, Ginés López Cirera, quien intenta ayudar de alguna forma a los luchadores sevillanos. Pero hasta junio... en la calle.

El caso del Gimnasio de Reina Mercedes es todavía más peregrino. Era del Ayuntamiento, quien se lo cedió a la antigua organización del Frente de Juventudes. Allí está, cerrado, hasta que alguien tire del papel de su mesa, de su archivo o de su papelera y lo ceda al Consejo Superior del Deporte. Entonces habrá posibilidades para esa entusiasta Federación, que preside el doctor Kopyorov, y que intenta darle al deporte de la lucha el aire que merece y no el que se conoce de la profesional, languera y hasta recridada comedia de los luchadores profesionales.

¿Qué hay detrás de esto? Algunos luchadores dicen que una mano oculta y recuerdan la salida por la puerta falsa del antiguo presidente de la sevillana, hombre de la Guardia de Franco que —nos dicen— "puede haber dolido a alguien que todavía pueda mover hilos". A lo mejor, sólo es la burocracia. Por unos y por otros, el CONSEJO SUPERIOR DEL DEPORTE, que tiene la obligación de proporcionar lugar de entrenamiento a sus deportistas, está EN FUERA DE JUEGO. Un fuera de juego que si no se remedia hará realidad la frase que ahora sólo puede aplicarse simbólicamente: la lucha, en la calle. ¿Se imaginan ustedes un entrenamiento de los luchadores sevillanos en la Plaza Nueva?

Joaquín DURAN



COOPERATIVA SEVILLANA DE TAXIS

ALMACENES DE REPUESTOS

Av. Cruz Roja, 22. Tl. 350130. Castilla, 118. Tl. 352791

PRECIOS MODICOS

Archivo Histórico

¿SABES QUE ES?

La negociación colectiva

Desde un punto de vista meramente formal, la negociación colectiva aparece como la regulación legal de los contratos de trabajo establecido entre los empresarios y los trabajadores.

Pero el problema es más complejo. A su nivel elemental, negociación colectiva expresa el desarrollo alcanzado en un determinado momento por la lucha de clases. Ello significa que en la negociación colectiva inciden dos intereses antagónicos: los de la clase patronal, que buscará en ella una forma ágil de racionalizar e institucionalizar para el mayor tiempo posible la organización capitalista del trabajo y los de la clase trabajadora interesada en usar la negociación colectiva como un instrumento de resistencia contra la explotación, y, sobre todo, como una ocasión de reforzar el grado de organización autónoma, unidad y solidaridad.

Por esta razón, la aparición histórica de la negociación colectiva viene de la mano de dos factores: la lucha del movimiento obrero organizado y la evolución del sistema capitalista y su organización del trabajo.

LOS OBJETIVOS PATRONALES

Ante la negociación colectiva se enfrentan dos puntos de vista: el de la patronal y el de los trabajadores.

A la patronal la negociación colectiva le interesa para poder contar por una parte, con datos fijos sobre las distintas variables laborales (salarios, jornada, etc.), y por otra parte, para poder regular una serie de períodos de revisión o readaptación a las nuevas necesidades del capitalismo. Se trata en definitiva, de neutralizar la lucha de clases, desarrollando una ideología de conciliación, para conseguir el mantenimiento del orden laboral.

Si este es el objetivo global de la patronal en la negociación colectiva su objetivo inmediato es lograr convenios de larga duración con la mínima discusión entre los trabajadores.

Larga duración para poder disponer de un período largo de tiempo en el que, al no cambiar las variables laborales



(salarios, condiciones de trabajo, etc.) pueda programar su proceso de acumulación, sin riesgos de que mermen sus beneficios. Si el convenio está «congelado», ellos tienen atribuciones para poder alterar la organización del trabajo, aumentar los ritmos, etc.

Mínima discusión del convenio entre los trabajadores, intentando firmar el convenio rápidamente, a espaldas de los trabajadores, sin apenas discusión, etc.

QUE QUEREMOS

Para los trabajadores, en cambio, la negociación colectiva se plantea como medio fundamental para:

Mejorar las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores. El convenio es una ocasión favorable para recoger y plantear de forma colectiva y conjunta, las reivindicaciones más sentidas. Como la lógica capitalista excluye cualquier concesión en lo que afecta a sus intereses económicos, este planteamiento reivindicativo colectivo exigirá de modo previo la movilización de los trabajadores y la elevación de su capacidad de lucha.

Reforzar la organización del sindicato obrero. Frente al convenio se plantea la necesidad de una organización sindical de clase que organice y oriente la lucha.

Aumentar la conciencia de clase de los trabajadores. En la lucha por el convenio, los trabajadores constatan el carácter de enfrentamiento de clase que supone la negociación colectiva, y avanzan en la comprensión de la necesidad de superar la explotación capitalista y de avanzar hacia una sociedad sin explotación.

DOS PUNTOS CLAVES

Por ello, para los trabajadores, en lo inmediato interesa una negociación colectiva que:

— No ate a los trabajadores de pies y manos por mucho tiempo; es decir, que existan períodos de revisión tan frecuentes como sea posible.

— La negociación colectiva para de la discusión y movilización masivas del conjunto de los trabajadores de la empresa o sector; sólo en ello radica la garantía del éxito de una negociación. Una negociación colectiva sin información a todos los trabajadores constantemente y sin lucha y presión está condenada al fracaso, está en manos de la arbitrariedad patronal.

ALCALA: EL SALTO ADELANTE

LA UNION VOLCADA EN LOS CONVENIOS

De cada 100 delegados en Alcalá de Guadaíra, 68 son de CC. OO. Las elecciones han supuesto por consiguiente un salto adelante en este movimiento obrero reciente, sin duda, pero que logra así un valioso instrumento para afrontar dos problemas claves de esta primavera: convenios y paro.

A las 5 de la madrugada de un día de febrero, un grupo de dirigentes de CC. OO. de Alcalá reunían en plena calle, bajo una lluvia torrencial, a los empleados de la limpieza municipal. Fue un increíble mitin, entre escobas y camiones, sin poder siquiera elevar demasiado la voz para no molestar al vecindario. Días más tarde, los empleados de limpieza votaron masivamente a CC. OO.

Fue este un hecho más, con toda su carga pintoresca, de la campaña electoral llevada por la Unión local de CC. OO. de Alcalá de Guadaíra, vertebrada básicamente sobre las asambleas que se daban dentro o fuera de las fábricas, según pudiera negociarse con las direcciones. Claro que estas asambleas no caían en vacío, sino sobre las experiencias de los trabajadores del pueblo que, a partir de las elecciones de 1975, habían hecho del vertical, con las reuniones obreras de los viernes, un reducto del sindicalismo nuevo.

VITRORRESINA: DEL DESPIDO AL CONVENIO

Este proceso electoral no ha terminado con una victoria reflejada en números, sino que ha abierto las puertas a nuevas posibilidades de lucha obrera. Así lo han demostrado los 15 trabajadores de VITRORRESINA, despedidos en bloque a raíz de la

y un 30 por ciento: supone una subida mínima de 6.000 pesetas mes. Tal vez será aún más espectacular el resultado del Convenio de Siderúrgica, que pasó por el difícil momento de una huelga de horas extras que la empresa quiso romper sin resultado: los trabajadores de una contrata con los que se contaba para romper la huelga prefirieron

CERRAR POR LA CARA

huelga total con que se unieron a la acción del campo el 21 de febrero. Los despedidos se han anulado y ahora la dirección ha abierto negociaciones para un convenio de empresa.

CONVENIOS Y MANTA

La mayor y mejor rentabilización del salto de las elecciones se va a materializar en los convenios. En distinto momento negociador están SIDERURGICA SEVILLANA, FIBRAS ALCALA, CEMENTOS DEL ATLANTICO, SANCHEZ HARO, LEJIA CONEJO, ABORGASE, mientras esperan su turno el METAL, el OLIVO y la revisión de ROCA: más de 6.000 trabajadores.

La Unión Local ha tomado sus medidas: por un lado, Eduardo Viera, responsable de acción sindical, asiste como asesor a los convenios, junto con otro miembro de la dirección, según el ramo de la empresa. Por otro lado, cada convenio viene precedido de una reunión de la Unión con los delegados y secciones sindicales de las empresas: en estas entrevistas se estudia la situación de la empresa, las reivindicaciones básicas, la correlación de fuerzas. Y el anteproyecto, que se presenta y discute en la asamblea de fábrica.

FIBRAS ALCALA: PRIMER LOGRO

En FIBRAS ALCALA se llegó al acuerdo de un convenio que en materia salarial repartía el aumento en un 70 por 100 línea

ROCA: NI DINERO, NI SALUD

Roca es la primera empresa del país en materia de construcción, sus ingresos en 1975 superaron los 8.000 millones y su plantilla los 7.000 trabajadores.

LA ARBITRARIEDAD, COMO NORMA

En ROCA, el problema actual es la reorganización del trabajo de la sección de colado, que ha supuesto una disminución de salarios a ese personal de 5.000 pesetas mensuales: se ha reorganizado el trabajo por iniciativa de la empresa, que exige a los tra-

meninos. «Pero, nos indican, de esto no hay noticia oficial, porque muchas mujeres no van a las oficinas de empleo». Ahora un almacén, HARINERA DEL GUADAIRA, de aceitunas, está cerrando por el sencillo procedimiento de ir vendiendo por parcelas sus terrenos e ir vendiendo maquinarias aprovechando la falta de personal de temporada. La Delegación de Trabajo, sin embargo, por ocultas razones, afirma que de aquí no se deduce la voluntad de un cierre pirata.



Alcalá, voluntad de lucha.

bajadores dos piezas más al día. Y es prácticamente imposible llegar a esos rendimientos, con el resultado de un sobre menos lleno a fin de cada semana.

De todas formas, es este un aspecto más del viejo problema

Piratas han sido los cierres de CIDESA Y DE MODEMA. Rasgos igualmente extraños tiene la regulación de empleo de JUAN CASILLA, que ha dejado en la calle, entre otros, a un candidato a las próximas elecciones. Co-

OFENSIVA CONTRA LA CRISIS

de los trabajadores de ROCA: «La media de edad de la fábrica es de 33 años, indica Jara, pero parecemos todos mucho más viejos. Es altísimo el porcentaje de artrosis, lumbagos, desviaciones de columnas...» En una ocasión se trató de que el INP considerara estas lesiones como enfermedad profesional, pero no opinó así la Magistratura. Por otra parte, en ninguna parte, en ningún texto legal, se regula un trabajo tan agotador, ni se prevén las lesiones, ni se defienden... Una labor para el nuevo consejo de delegados que no será fácil en una empresa que tiene la arbitrariedad como norma.

LAS MUJERES, SIN TRABAJO

Las cifras oficiales de Alcalá sobre el paro son de 800 trabajadores, pero la Unión de CC. OO. piensa que son más de 2.000 los parados. El problema sobre todo es el de las mujeres trabajadoras: el cierre o la mecanización de determinados almacenes de aceitunas ha acabado con demasiados puestos de trabajo fe-

mo el propietario de la empresa tenía a nombre de terceros algunos de sus camiones, ha podido hacer valer su derecho a despedir. En estas circunstancias, no se sabe para qué quieren los empresarios flexibilizar plantillas.

Otras crisis han sido las de CARESA e IBERICA DE RIEGOS que han supuesto 32 puestos de trabajo menos en Alcalá.

Muy relacionada con esta reestructuración de empresas está la posible fusión de Carpintería de Guadaíra con MASS y Comercial MASS. El problema aquí no serán los despedidos, sino la unificación salarial de estas empresas, de las que unas están acogidas a madera y otras a metal.

Todos estos son problemas de Alcalá, a los que la fecha de 9 de marzo ha sido una primera respuesta: 15 empresas se solidarizaron asamblearia y económicamente con CIDESA, MODEMA Y JOAQUIN DE HARO. Es un comienzo esperanzador para un problema que no va a terminar aquí.—J. B.

LA FOTO Y SU PIE



Los más rigurosos tratadistas del cine, al llegar a la ineludible cita con el hombrecillo de hongo, los zapatones, el bigote caricaturescamente hitleriano y el bastón de caña, se enfrentan a la gran incógnita: ¿Cuál era el secreto universal del inolvidable Charlie Chaplin?... Nosotros, por supuesto, no tenemos la respuesta, pero nos atreveríamos a aventurar el humanísimo hallazgo de la sonrisa lastimada, de la constante frustración, alejándose por un camino que no lleva a ningún sitio. Porque "Charlot" no fue tan sólo el andar saltarín y el viejo truco de la tarta blanqueándole el rostro, sino la indefensión y la ternura; también la esperanza de un mundo acaso mejor para ese Chico, desaharrapado y hambriento, que no tuvo la culpa de haber nacido. Tal vez el secreto de Chaplin fuera, sencillamente, haber representado, entre la comicidad y el amor siempre inalcanzable, la soledad y el dolor de todos los parias de la tierra.—Manuel BARRIOS.

Todas las enfermedades deben ser curables. Aún quedan algunas mortales, pero ahí está la Ciencia —la medicina, la química, la electrónica— a brazo partido por reducir las. La sociedad, esta sociedad que se organiza en «economía de mercado» (ya véis: ahora casi nadie dice «sistema capitalista», ni «propiedad privada», ni mucho menos, ¡horror!, explotadores y explotados) lleva en la entraña una enfermedad: el paro. Pesada enfermedad, grave; a nuestro juicio, mortal. Pero no queremos hoy llegar a los finales, como tampoco distraernos en los principios, en los orígenes; quedémonos en los medios. Empeñémonos, como en las enfermedades del cuerpo, en que la ciencia ponga los medios para curar si puede, para atenuar siquiera tan vergonzosa enfermedad. Repugnante mejor, porque como es repugnante una secreción, esta sociedad segrega parados: en el campo, en los suburbios, en las plazoletas, en los altos hornos, en el automóvil, en el textil: parados. Esta sociedad, tan aseada, tan de cuello duro y autopista, en cuanto cruce se arruga un poco, chorrea —como el pus, como la diarrea— parados, parados. Po-

bre sociedad, triste, repugnante, con perdón.

BISTURI ANALÍTICO

Cuando en el siglo pasado el simpático viejo de las barbas caló el bisturi analítico —el capital, la contradicción entre propiedad privada y producción social, la plusvalía—, la cosa en marcha, el progreso; el desarrollo de las fuentes, el proletariado, ya señaló la enfermedad. Ya la clasificó, llamándola el ejército de reserva. Pero qué; hasta era una segregación provocada; poco de catarro venía bien para tapar aquí con lo que sobraba allá. Había muchas reservas, mucho por descubrir, por explotar. Y había una fórmula, grotesca, criminal, pero que hasta en los libros escolares llegó a hacerse tónica: la guerra. Como en las explicaciones ecológicas —el equilibrio— nos lo contaron. Y hasta servía, ¡qué barbaridad! Qué barbaridad, que luego ni eso. Con las últimas guerras y sus consiguientes desastres, desequilibrios, manadas humanas iban por las calles de Europa o de

CANTARES Y DECIRES

«Un día, cuando el hombre sea libre, la política será una canción» (León Felipe). Un pueblo que camina a la búsqueda de su propia identidad, Andalucía. Y el cantar que, un día será testimonio del reencuentro de Andalucía y de la Libertad, ahora ya, anticipadamente, quiere y comienza a dibujar las huellas de músicas del futuro.

El despertar de Andalucía antes, y, sobre todo, después del 4 de diciembre, está siendo origen de una auténtica explosión de productos discográficos. Ello es, por supuesto, saludable después de largas décadas de castañuelas y panderetas estereotipadas, insertadas en la conocida línea del «nacional-folklorismo»

LA CENSURA

Durante la últimos años de la dictadura, la canción de raíz popular —no sólo aquella que ciertos críticos encasillaron con la confusa y manida fórmula de «canción protesta»— tuvo que debatirse con la omnipotente y omnipresente censura. Y supo, a pesar de ella, abrir brecha y anunciar cantando lo que los trabajadores y el pueblo, día tras días, iban construyendo con su lucha incansable. Como la prensa fuera un anticipado parlamento de papel, la canción tuvo que ser mitin, propaganda y hasta progra-

ma, a veces. La música, la canción, tenía que ser instrumentalizada, substituir a la política. Ahora, el cantor tiene que reencontrar su lugar. Es a lo que íbamos. La explosión discográfica de cantantes y autores que se dicen andalucistas, que presentan las carátulas de sus discos con los colores blanco y verde, no debe, por más que nos alegre, hacernos olvidar un elemental sentido crítico. No todo lo que hable de Andalucía es necesariamente andalucista, como no todo lo que «suenan» es necesariamente música.

LLAMADA DE ALERTA

Como ilustración de este comentario —que sólo pretende ser una pequeña llamada de alerta— citemos algunos casos. «A la luz de los cantares», de Carlos Cano, representa una primera y sería tentativa de investigación dentro de la canción andaluza. En el extremo opuesto —el del oportunismo y el de la ramplonería— pueden encontrarse ejemplos tan tristes como lo que acaba de hacer un tal «Gran Calderón», bajo la denominación de «Sevillanas del travestí», «... de las municipales», etc. El espacio no nos da para más, pero el debate debe continuar y continuará.

Paco LOBATON

LA GRADA LA ENFERMEDAD

los Estados Unidos: la crisis del año 29. Tan asustado el capitalismo que segregó una fórmula más grotesca: el fascismo. Pues inútil. El fascismo resultó insaciable —¿o qué os creáis?— y amenazó la tranquilidad del venerable occidente. ¡Cuántos sudores para desmontarlo! Pero unos años de alivio. Pocos y, en seguida, nuevos problemas, la misma enfermedad: el paro. Qué pesadez de sistema, qué inutilidad.

Pues decía yo de no meterme en teorías y ha habido que darle una vuelta. Pero insis-

to en simplificar para no perderme. Y no perdernos es sentarse a la mesa todos los comensales y hacer una cuenta. La que queráis: o una división, pero exacta, sin resto, o una proporción: si con tanto hay para tantos, para tantos hará falta sacar tanto.

Sacar, o construir. De cualquier modo, invertir. Señores, no hay otra. No «hagan lo que quieran», hagan esto: ustedes son los enfermos. Ustedes se organizan en una «Sociedad de Mercado» y está enferma, segrega parados. Menos mítines en los palacios de los deportes. ¿Para qué? No se distraigan en tonterías y métense en el despacho a discutir, es decir, a trabajar, no a soñar.

Pedro VELILLA

LA MUERTE DE UN COMPAÑERO

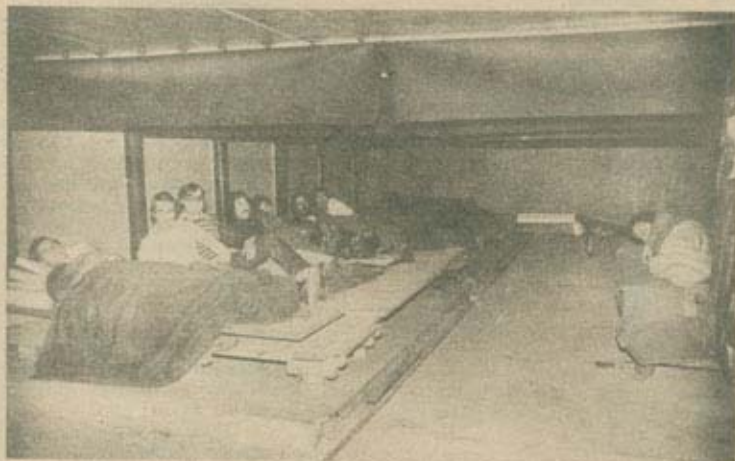
Santiago Martín, veintiséis años, compañero metalúrgico, responsable de finanzas de CC. OO. en Mutua del Taxi, joven luchador de muchos años, falleció el pasado 4 de marzo.

Un accidente de tráfico acabó con su vida en la noche del 4 al 5 de este mes.

Nuestro recuerdo para una existencia entregada al movimiento obrero. Nuestro pésame más sincero para sus familiares.

DESALOJADOS

Terminó el encierro que mantenían los trabajadores de la empresa Joaquín Haro, de Tomares. La gestión personalista y caprichosa del dueño —que ha dado al traste con una fábrica que podría ser modelo— ha puesto en franco peligro más de un centenar de puestos de trabajo. La solución pasa ahora por el Gobierno Civil.



Así empieza un encierro...

Como de costumbre, los ciento diecinueve trabajadores de la empresa no fueron informados de la crisis hasta que empezaron a sufrirla en su propio bolsillo. Su salario les es abonado habitualmente mediante varios anticipos semanales y una cantidad a final de mes. En septiembre del año pasado empezaron a fallar los anticipos y se retrasó el pago de la cantidad final. Simultáneamente, uno de los representantes de CC. OO., Enrique Canero, recibió una carta de despido por supuesta falta de respeto a un superior. Sus compañeros se movilizaron rápidamente, y tras diez días de presiones consiguieron que el asunto quedase en un mes de suspensión de empleo y sueldo. En diciembre no se pagó la paga de Navidad. Una comisión de trabajadores acordó con la empresa que se haría efectiva en varios plazos, pero sólo consiguieron cobrar el veinte por ciento de lo adeudado.

A principios de enero la situación comenzó a agravarse irreversiblemente. Las máquinas estaban paradas por falta de madera y no se podía hacer frente a un fuerte pedido extraordinario por valor de veintidós millones de pesetas, de los que siete millones estaban ya cobrados y entregados. De los quince restantes, siete estaban ya endosados a proveedores. A su vez, estaban completamente abandonados los pedidos normales de la fábrica, que importan unos diez millones mensuales. La empresa mantenía la fachada oscudándose en el pedido de los veintidós millones, pero cuando no pudo pagar la liquidación del mes de enero las cosas quedaron suficientemente claras.

LAS CARTAS SOBRE LA MESA

La dirección puso las cartas sobre la mesa y manifestó a los

trabajadores que la única manera de poder hacer frente al pedido extraordinario era que éstos renunciasen a cobrar sus atrasos. Si lo hacían así podrían seguir cobrando su sueldo habitual durante el tiempo que se tardase en atender el pedido, pero sin ninguna perspectiva de futuro.

El 24 de enero se celebraron las elecciones sindicales, que dieron como resultado una amplia mayoría de los hombres de CC. OO. Seis frente a tres de la UGT. Sin embargo, las elecciones se llevaron a cabo más en razón de las personas que de las centrales sindicales. El nuevo comité exigió a la empresa que negociase el expediente de crisis con él si no veía salidas para la situación. Salidas que, por otro lado, tampoco encontraban los economistas de Comisiones y UGT consultados al respecto.

Con la presencia de un inspector de trabajo dieron comienzo las negociaciones. La empresa hizo una primera oferta, consistente en tramitar lisa y llanamente el expediente, con lo que los trabajadores cobrarían tan sólo ocho o diez días de salario como indemnización. Naturalmente, los trabajadores rechazaron la oferta, amenazando con oponerse al expediente y presentar querrela criminal contra Joaquín Haro. Ante esta actitud, la empresa formula una segunda oferta: cuarenta y cinco días por año de indemnización para cada trabajador, quedando los atrasos absorbidos por esta cantidad. Como garantía de pago ofrecía una hipoteca sobre la nave y los terrenos de la fábrica, unos terrenos que ya estaban hipotecados por valor de trece millones de pesetas. Rechazada también esta oferta, los trabajadores comienzan un en-

cierra en la factoría el día 1 de febrero.

ACUERDO VERBAL

Al día siguiente se reúnen en la Delegación de Trabajo los representantes de la empresa y los de los trabajadores. En presencia de un inspector se llega a un acuerdo verbal: la empresa ofrece como pago de los atrasos y finiquitos todas sus existencias en muebles fabricados y en fabricación y en complementos. También se pagarán los cuarenta y cinco días por año trabajado. Como garantía se acepta un embargo preventivo y la hipoteca de la totalidad de la empresa. Los abogados de ambas partes deciden preparar sus borradores para el acuerdo escrito que deberá firmarse el día 4.

Cuando llega la hora de la verdad la empresa se echa atrás y rechaza en tres puntos el borrador presentado por los trabajadores:

— Joaquín Haro no está dispuesto a responder personalmente de las deudas e indemnizaciones.

— No se compromete a frenar las acciones iniciadas por otros acreedores.

— Rechaza hacer frente a los pagos de la hipoteca.

NO CUELA

Como contrapartida, la empresa presenta un nuevo borrador por el que cede a los trabajadores las acciones, pero la manobra no cuela. Por su parte, los trabajadores están ya dispuestos a renunciar a que Joaquín Haro frene las acciones de

alojo de los encerrados. Según afirma, la orden viene de Madrid.

Negociadores de CC. OO. y UGT se entrevistan inmediatamente con el gobernador civil y obtienen como plazo para el desalojo hasta las siete de la tarde. A las cinco tuvo lugar la entrevista con la empresa, en la que no llegó a ningún acuerdo. Sin embargo, la empresa entregó a los trabajadores un documento por el que les autorizaba a permanecer en sus instalaciones. Cuando expirado el plazo la Guardia Civil se presentó para desalojar le fue entregado el documento, pero hicieron caso omiso de él y expulsaron a los trabajadores del recinto industrial.

Mientras tanto, continúan las negociaciones. La empresa manifiesta que aceptaría las condiciones propuestas en caso de que se eximiese a Joaquín Haro de responsabilidad personal. Los trabajadores rechazan esta idea y el inspector de trabajo propone que Joaquín Haro acepte una responsabilidad limitada de dos años. La empresa queda en contestar por la noche, pero no lo hace.

Los trabajadores desalojados pasan la noche encerrados en la iglesia del pueblo y a la mañana siguiente vuelven a ocupar su fábrica ante la negativa del gobernador a recibir a sus representantes. La primera autoridad provincial sólo acepta recibir a las centrales sindicales en cuanto a tales. A éstas les ofrece mediar en el conflicto si los trabajadores abandonan el encierro. La propuesta es aceptada en asamblea y sólo queda en la fábrica un retén de guardia.

A la espera de solución, los



... y así termina

otros acreedores. Presentarán su propuesta en una reunión que tendrá lugar el día 10 por la tarde.

Pero algo ocurre pocas horas antes de la reunión. Un capitán de la Guardia Civil, al mando de varios hombres armados con metralletas, se presenta en la factoría con una orden de de-

trabajadores de Joaquín Haro cuentan con la solidaridad de todo el pueblo de Tomares y de la práctica totalidad de la industria sevillana. Una solidaridad que se ha hecho patente ya y que da fuerza a su lucha.

E. D.
(Reportaje gráfico: SAMUEL ADAR)

EL SEÑORITO SE MODERNIZA

- Cacique y motorizado casi atropella a los trabajadores de su finca
- Ya no quedan flamencos

En una finca del término de Casariche hay cuatro familias de Alcalá del Valle, unas treinta y cuatro personas, a las que el dueño contrató para que cogieran la aceituna, y una vez que terminaron no les pagó, marchándose a Madrid, por lo que dejó a estas familias aisladas en el campo, casi sin medios eco-

—¿Qué es lo que ha pasado?
—Pues miren ustedes, que «el señorito» nos contrató para que le cogiéramos la aceituna, terminamos ya y no nos paga. Llevamos ya unos diez días abandonados aquí, viviendo en estas condiciones.
—¿Pero en qué se funda para no pagar?

fuerte al coche y por poco si no nos atropella, subiéndose hasta por encima de la acera.
—¿Y cuánto le debe a ustedes en total?
—Más de ochocientas mil pesetas. Pero, aunque parece mucho dinero, no salimos ni al jornal de 1.100 pesetas que se ha pagado por aquí este año. Claro

tratura, y que pague hasta la última perra. Pero, como saben ustedes, estas cosas tardan, y lo nuestro no tiene espera; fuimos al Ayuntamiento, al juez y a la Guardia Civil de Casariche a denunciar el caso y a que nos ayudaran, y todos dijeron que no es cosa de ellos. Aunque parece que últimamente la Guardia Civil va a hacer algo. Los de nuestro sindicato nos han ayudado, y han venido para hacer fotografías de cómo está todo esto y publicarlo en los periódicos. Sabemos que el pueblo de Casariche está dispuesto a ayudarnos y hasta traernos agua, porque el dueño nos ha amenazado con ordenar que no nos traigan agua si no nos vamos.

—Entonces, la situación es de angustiosa espera. Dependen de lo que los demás quieran hacer en su favor, ¿no?

—Pues sí señores. Aquí, con mucha paciencia esperando, las mujeres y los muchachos ya hartos y desesperados; el dueño sin cumplir como se comprometió, y las autoridades escurriendo el bulto. Y fijarse lo que son las cosas sobre esto de hacer justicia: cuando estábamos todavía cogiendo aceituna vinieron por aquí unos cuantos de la gente que hay en paro de los pueblos de alrededor, y como quedaba alguna aceituna, cogieron. Entonces sí estaba el señorito, que fue al Cuartel de la G. Civil y se armó la grande. Todas las autoridades se pusieron en revuelo. Vinieron aquí un montón de guardias y varios coches, por lo que parecía esto el frente de guerra. Y todo por unos desgraciados que cogían unas aceitunas para poder comer. En cambio, él nos debe cerca de un millón de pesetas, se burla de nosotros, y hasta intenta atropellarnos, tan tranquilo, como si no pasara nada; ni roba ni nada.

Y así las cosas, dejamos el cortijo. Empezó a llover fuerte otra vez, y el agua cae de los techos y chorrera por las paredes. Han quedado allí treinta y cuatro personas en medio del barro, de la soledad y del abandono.

José M.ª Soria
Secretario local CC. OO.
CASARICHE



«Esto parecía la guerra»

nómicos y en continua espera.

La noticia corre por todo el pueblo, y traslades al cortijo para comprobar la verdad de lo que se dice; vemos que es mucho más.

El cortijo está en unas condiciones pésimas. Es un caserío viejo. Se ve que hace mucho tiempo que no se reparan nada. En la fachada hay una grieta, faltan muchas tejas y otras están levantadas, metiéndose el agua por todos estos espacios a los lugares donde están las personas.

Las ventanas no tienen cristales, tapando los huecos con sacos vacíos de abono, por lo que el frío y el aire entran como si no hubiese nada. No hay servicios, y, por supuesto, ni agua corriente, que la traen desde una fuente lejana en una pipa. El suelo es de cemento, pero ya muy perdido, por lo que es casi terrizo, y presenta grandes charcos a medio secar del agua que cae de los techos y chorrera por algunas paredes.

Viviendo en estas inhumanas condiciones están las cuatro familias, derrochando paciencia, humildad y aguante.

Puestos al habla con los cabezas de familia, les preguntamos:

—En que dice que no queremos aceptar el precio que acordamos y que queremos abusar de él.

CONDICIONES INCUMPLIDAS

—¿Es cierto eso?

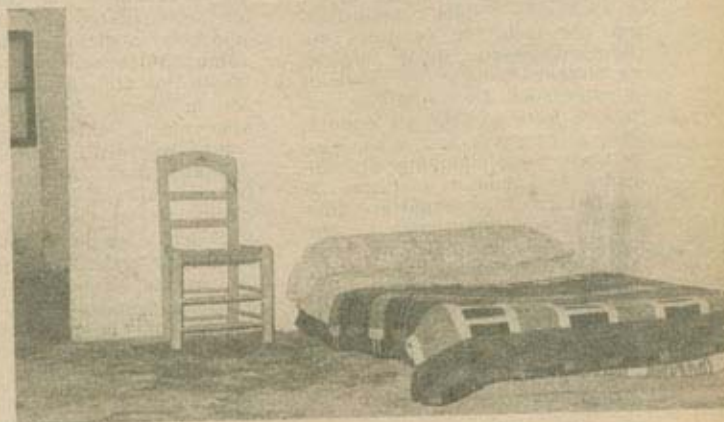
—No señores. Nosotros acordamos con el dueño coger la aceituna a siete pesetas kilo, pero con la condición de que él ponía una máquina que iría por delante de nosotros echando la aceituna al suelo, cosa a la que él se comprometió y firmó. Pero resulta que como pasaban los días y la máquina no venía, teniéndolo que hacer todo nosotros, fuimos a hablar con el dueño a su oficina, y quedamos que, como la máquina ya no vendría, nos pagaría el kilo de aceituna a 8,50 (ocho cincuenta), y nosotros la echaríamos abajo. De este nuevo acuerdo son testigos el oficinista y el encargado del cortijo.

Hemos intentado hablar con él varias veces, y siempre sale corriendo, sin echarnos cuenta. Una mañana, a las seis y media, fuimos a su casa antes de que se fuera para hablar con él. Salíó, y sin atendernos, cogió el coche y se fue. Nos pusimos delante para que parara y hablar, y, sin miramientos, le dio más

que la culpa la tiene el destajo, que no teníamos que haber venido en este plan. Pero los patronos se aprovechan de que hay poco trabajo.

—¿Qué han hecho ustedes para hacer valer sus derechos y que se haga justicia?

—Hemos recurrido a nuestro sindicato. Ya el abogado tomó nota de todo y empezó el papeleo para llevar el caso a Magis-



Sin cobrar y con reuma

REALIDAD

MAIRENA: UN ALCALDE QUE VA PARA FRANCO

A poco más de veinte minutos de Sevilla, en la comarca del Alcor, colindando con la vega de Carmona, Mairena, con 12.000 habitantes y un alcalde que lleva dieciocho años —otros tantos y se convierte en el Franco de Mairena—, es un pueblo de contrastes. Casas blancas, algunas con una cierta estética, que no rompe el paisaje, calles en buen estado... Al visitante le llama la atención. Ten en cuenta —nos dice Juan José López, secretario local de Comisiones Obreras del Campo— que hace años el pueblo conoció una cierta prosperidad. La empresa Porres daba trabajo a mucha gente y se podía vivir. Después añade que un día apareció Rumasa, compró y cerró la fábrica, convirtiéndola en almacén de vinos, y despidió a casi todos los trabajadores. Fue —dice López— la muerte del pueblo. Y es verdad. Hoy por hoy, Mairena se ha convertido en un pueblo dormitorio. Todo el mundo trabaja en Sevilla.



Dominguez y Ordóñez: menos coacciones y más limpieza

EL NEGOCIO DE LA CONSTRUCCION

Comentamos con los compañeros de Comisiones el buen aspecto que presenta el pueblo. Antonio Torres, responsable de organización de la unión local, nos dice: Trabajo nos ha costado. Son casas levantadas con muchos sacrificios. Ahora las cosas se han puesto muy difíciles. El Ayuntamiento pone muchas pegadas para hacer una vivienda. Preguntamos la causa, y la explicación es bien sencilla. A parte de pagar la licencia de construcción, el perito exige 14.000 duros por los planos antes de empezar la obra. Y los planos, naturalmente, los hace él. ¿Qué obrero se mete a construir en esas condiciones? De rebote, constructoras como el Coele, Pineda —de los canteros— y algún otro hacen su agosto: venden sus pisos, en muchos casos subvencionados, por encima del millón trescientas mil. En muchos casos, indica Torres, estos empresarios y otros dan trabajo a la gente que cobra el desempleo. Hay trabajadores que se prestan a esa piratería, mientras otros compañe-

ros «militan» en el paro forzoso.

EL EMPLEO COMUNITARIO NO ES LA SOLUCION

Estamos al comienzo y está presente el tema del paro. Como en cientos de pueblos andaluces, el paro en Mairena está de moda. En estos momentos el número de personas en el paro es de unas cuatrocientas. Mira —nos dice López— a raíz de la lucha del día 21 del mes pasado, nos concentramos en el Ayuntamiento y conseguimos trabajo para todos los parados, hombres, mujeres y jóvenes mayores de dieciocho años, tengan o no cartilla agrícola. Una miseria les dieron, trescientas mil pesetas, que se acabaron en una semana. A partir de ahora, y según el alcalde, sólo se hará reparto de dinero a través del PPO. Todos nos estamos oliendo, porque se ve, que se trata del intento más serio por parte del Gobierno Suárez para crear un sindicato dócil y comprensivo.

Torres y López hablan con insistencia de que el empleo comunitario no es la solución: Queremos y exigimos un puesto de trabajo fijo. Que

se acabe con las soluciones de parche. Es la eterna canción de esta tierra de parados. El empleo comunitario es, cada vez menos, una solución; nunca la SOLUCION.

DESPUES DE LAS ELECCIONES MUNICIPALES HABLAREMOS

Una vuelta por el pueblo nos permite constatar que se trata de personas muy cordiales. José Romero Carrión es un personaje curioso. Todos le conocen por COSTILLITA. Lleva veinte años con su carrito de chucherías.

—Costillita, ¿por qué no tienes un kiosko?

—Nada, yo siempre con éste.

—¿Y cuando llueve?

—Pues llueve y nos mojam los dos.

Pero mucha gente no quiere hablar. Saben cosas, pero tienen miedo. Después de las elecciones municipales habla-

za Popular, le teme, como a una vara verde, a las concentraciones de los trabajadores. «Yo hablo con quien sea, pero no quiero ver una concentración. Entusiasta de la naturaleza, ha declarado oficialmente zona verde la finca que rodea su chalet, situado en pleno pueblo. Ningún piso de obrero le va a tapar la magnífica vista. Un cacique fino, del que les contaremos a ustedes cuando UCD «nos regale» unas elecciones municipales. Y eso va para largo.

SI QUIERES TRABAJAR, NO VOTES A COMISIONES

La empresa Domínguez y Ordóñez es un almacén de aceitunas de reciente construcción. El día 6 de febrero se celebraron las elecciones sindicales en la empresa. Domínguez y Ordóñez —los dueños— demostraron con el ejemplo cómo entienden ellos la libertad sindical y la de-

● Si votas a Comisiones, no trabajas

remos. Mairena es un pueblo a prueba de alcalde: dieciocho años soportando a Agustín Jiménez Jiménez Vallejo —debe haber un guiñón entre apellido y apellido, pero ¿dónde?—, un pintoresco ejemplar de la inextinguible fauna de alcaldes franquistas. Médico, además, de la Seguridad Social.

Ahora no soy ya nada. Antes daba un puñetazo en la mesa y todos se ponían de rodillas. Perdón por el plagio, pero uno sería incapaz de dar una definición más exacta. Don Agustín, devoto de Alian-

mocracia. No hay método represivo al que no hayan recurrido para evitar que los trabajadores no votasen la candidatura de Comisiones. Coacciones, amenazas de despido, amenazas físicas —«a más de una le voy a dar una patada en el coño...»—, presiones a los padres de las chicas jóvenes. Incluso afirmaron que «si gana Comisiones Obreras, cerramos la fábrica. En cambio, si salta la candidatura de «los independientes», prometían seis meses de con-

(Pasa a la pág. siguiente.)



En Mairena somos los únicos buenos... y algún «independiente»

(Viene de la pdg. anterior.)

trato de trabajo y, después, les arreglaban el desempleo. Y ganaron los independentes, los vendidos a la empresa, traicionando a sus compañeros de clase. Con su pan se lo coman —nos decía una mujer—, pero se han condenado a ir con la cabeza agachada.

Comisiones impugnan las elecciones. Cuando estamos a punto de entrar en imprenta nos comunican que la Delegación de Trabajo ha dado por válidas las elecciones. Seguramente gracias a los buenos oficios de Domínguez y Ordóñez.

EL ALCOR PUEDE TENER FUTURO

Hay una juventud en Mairena que, pese a lo sombrío del panorama, tiene esperanzas de conocer un futuro mejor. En las horas pasadas en el pueblo hemos hablado con algunos jóvenes, empeñados en luchar por ese futuro. Juan Jiménez y Francisco Madroñal nos cuentan el abandono en que se tiene a la juventud. No nos dejan participar, no disponemos de un local para reunirnos, se nos margina a la hora del trabajo, etc... Existe un club —Club Juvenil Alegría, ¡je!e!, se llama— con planteamientos absolutamente clasistas. El cura —el de los ovis— es quien lo maneja a sus anchas.

La juventud obrera no tiene cabida, no se le permite ninguna iniciativa. Han denunciado a las autoridades la situación de la gente joven en el pueblo, la falta de una escuela de formación profesional, la urgente necesidad de un instituto de enseñanza, la carencia de transportes escolares. Y esperan respuesta. ¿Hasta cuándo? Todo un desfile de compañeros y amigos nos cuenta problemas, anécdotas interesantes, situaciones conflictivas, etc. Pero tenemos un límite de tiempo y, sobre todo, de espacio. Y sabemos cual va a ser la copla cuando lleguemos a Sevilla. Así que me curo en salud —¡no a las tijeras!— y, antes de dejar Mairena, le pido a los compañeros que nos han acompañado que señalen algunas salidas para el problema del paro. Y sale a relucir el Pacto de la Moncloa: es urgente la construcción de escuelas y viviendas sociales. Quieres decir que se dejen de cuentos y no nos manden más a arrancar jaramagos a los caminos. Dicho está. Y la vega, tío. Esa vega que, solita, le daría de comer a media España. Y nos vamos pensando en esas dos cosechas que regalarían unas tierras que sólo esperan que se las mime con unos chorros de agua.

I. BALTASAR

Reportaje gráfico:

PRISMA/ Cecilio Ortega

CIENTO UN PUEBLOS SON NOTICIA

CARMONA. Setecientos trabajadores se concentran el día 10 en el Ayuntamiento para pedir trabajo. Se conocía la concesión de treinta millones para el pueblo. Pero el alcalde se escurre una y otra vez, y no hay quien pueda hablar con él. Sigue la presión de los trabajadores y Francisco Vela se convierte en ex alcalde de Carmona, dimite. Pues que cunda el ejemplo. El teniente alcalde se hace cargo del Ayuntamiento y se pone de acuerdo con Comisiones Obreras y UGT: El lunes, día 13, todo el mundo a trabajar. ¿Ve qué fácil, señor Vela?

PRUNA

Asamblea y mitin en la plaza con Carmelo Acuña. El pueblo denuncia: Los comerciantes, significados militantes de los partidos de izquierda, se les han puesto 25.000 pesetas de multa; a otros sólo 2.000. Está claro, ¿no? Las multas son por sumarse a la huelga del campo el pasado día 21. ¿No quedamos que había sido un fracaso, señor gobernador? A las multas de Pruna se les ve el plumero.

LA CAMPANA

Otro pueblo que no recibe fondos contra el paro. Pero tampoco se le ofrecen soluciones. Una concentración de trabajadores, inicialmente de protesta, se convierte en un encierro. Cuando redactamos esta nota, seguimos sin noticias sobre la llegada de fondos. Pueblos en situación parecida Brenes, Puebla de Cazalla, Coria del Río... y un largo etcétera... En todos los casos, un denominador común: la falta de un puesto de trabajo que lleve un poco de seguridad a las familias de los obreros agrícolas.

SINDICATO DEL OLIVO

El Sindicato del Olivo no es un pueblo. Evidente. Pero es NOTICIA (ver cabecera). En los momentos actuales tienen planteado estos compañeros la firma del convenio provincial. En un pequeño folleto han lanzado su plata-

forma reivindicativa como tema de discusión en las de-fábricas. Es un proyecto de convenio que, estamos seguros, se enriquecerá con las aportaciones de cientos de trabajadores del sector. Por su peculiaridad, les mantendremos informados de este convenio.

PLENO DEL CAMPO

Noticia también —con idéntica aclaración que para el olivo— por su importancia. Tema central: el Paro Agrícola. Cuando aún no ha terminado, sabemos que las decisiones a tomar pueden ser importantes. Daremos cuenta en el próximo número.

TODOS LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA

También son noticia. Unos por lo ya reseñado; otros porque sabemos que en ellos han pasado cosas. ¿Pero, cuáles? Compañero, lo que pasa en tu pueblo nos interesa a todos. En unos casos para denunciar hechos, en otros para sentirnos solidarios con los triunfos de la clase obrera de nuestra geografía provincial. Aunque no te parezca una noticia importante usa el Correo: un sobre y un sello.



Alcolea. Empleo comunitario como solución de emergencia. ¿Hasta cuándo?



Paros y fincas abandonadas, Valencina no es una excepción.